

# Juventud Libre

ORGANO  
de la  
Federación Ibérica  
de  
Juventudes Libertarias

"Hemos sido abandonados. Todos nuestros vecinos están armados. Nuestro deber es salvar la vida de la nación para que no seamos debilitados y podamos ponernos en pie. Hemos rebasado el dolor, la desesperación y la indignación para asegurar nuestra patria."

SIROVY

## FIJANDO POSICIONES

### En la guerra existe un solo pacto: el del vencedor y el vencido

Cuando el desplome vertical del frente de Aragón se tuvo que imprimir a las tareas gubernamentales el ritmo acelerado de los acontecimientos. Estos se sucedían vertiginosamente. El fascismo había desencadenado una violenta ofensiva y amenazaba cortar la carretera Valencia-Barcelona mancillando las tierras levantinas y catalanas. Hubo necesidad de resistir el embate del invasor. Cortar los vuelos de la ilusión a los facciosos. Y se fué a la constitución de un Gobierno de amplia base nacional. En él estarían representadas todas las fuerzas político-sociales del país. Junto a él se congregarian con entusiasmo las masas populares. Sería el Gobierno fuerte y enérgico, necesario en aquellos trágicos momentos. Y se incorporaron las dos centrales sindicales. Ya la dirección era homogénea y la responsabilidad estaba compartida por todos. Y las circunstancias, los acontecimientos, poseían al Gobierno nacido a su semejanza para superar sus reveses conquistando nuevamente la confianza en el triunfo.

Con estas tonalidades y bajo esta imperiosidad fué el anarcosindicalismo al Gobierno. Iba a trabajar por la victoria digna, conseguida por las armas. La única divisa puesta en sus umbrales es la de vencer al fascismo con altivez. No someterse al capricho de los espectadores. Seguir el curso marcado indeleblemente por los luchadores. Con ansias de luchar contra el fascismo nos lanzamos a la calle. Con las mismas ansias fuimos al Gobierno. Y hoy, a los veintiséis meses de guerra renovamos nuestro pensamiento y prometemos seguir luchando con el mismo entusiasmo y con la misma capacidad de resistencia, hasta aplastar totalmente a los facciosos, confiados en el espíritu indomable y activo de los españoles.

No podía tener otra justificación la entrada de la C. N. T. a la dirección máxima, política-administrativa-militar del país. Si por algo pudo llamarse el Gobierno de guerra fué porque todos los partidos y organizaciones sindicales, junto con su Presidente doctor Negrín, se juramentaron proseguir la batalla hasta el total aplastamiento de los invasores. Política enérgica se necesitaba y política enérgica se practicó. Medidas radicales se impusieron. Todas ellas con el aval indiscutible de los distintos Ministros. ¿Y para qué? Para encerrar en los corazones de los combatientes el deseo de morir por la libertad de su pueblo. Por ello se resistió en Levante y se atacó con entusiasmo en el Ebro. La resistencia como el avance pudo producirse por la fe inquebrantable puesta en el Gobierno de guerra. Y del esfuerzo de los combatientes, como del entusiasmo del pueblo, salía con fulgores grandiosos una única consigna: vencer al enemigo por la fuerza de las armas.

Hasta hoy el Gobierno Negrín ha representado la voluntad del pueblo. No puede haber rendición donde existe un pueblo que ha sabido encontrarse a sí mismo. Si a esto le añadimos la composición democrática y popular de su Gobierno, esta terminación indeclinable de la guerra se agiganta y robustece. Los partidos políticos y las organizaciones sindicales, fieles representantes de sus partidarios y federados, lanzaron a la opinión pública el mismo día de compartir las tareas responsables de la vida política y guerrera del país, una declaración ministerial en la cual se comprometían tácitamente a proseguir la lucha sin descanso hasta ver el suelo de España despojado de invasores, y ondeando en todo el país la enseña libre de una República adaptada a la psicología y a las necesidades del pueblo español.

En estos momentos llenos de esperanza y preñados de heroísmo el pueblo se hallará junto al Gobierno, si éste persiste en las tareas, origen de su constitución, y sabe lanzar a los cuatro vientos las palabras de entereza y energía necesarias.

¡Por la libertad del pueblo! ¡Por el triunfo de las armas antifascistas!  
¡Adelante!

## DOS FECHAS

### De Octubre del 34, a Julio del 36

Empieza el mes de octubre del 38. Con él trae un arsenal de experiencias. Producto de ellas es el ejemplo magnífico de julio del 36. Hoy, como ayer, la historia se repite y lanza una determinación: la victoria al conjuro de la unión del proletariado.

El españolísimo U. H. P. de los mineros asturianos fué capaz de sembrar la incommensurable resistencia ante las hordas del tercio. En cada asturiano había un hombre dispuesto a luchar y la unión de todas sus voluntades pudo dar como ejemplario lo que significa la alianza del proletariado en un momento subversivo. Allí no existía egoísmo. Nadie luchaba por predominar sobre los demás. Ningún partido trataba de centralizar las fuerzas bajo su bandera y bajo sus consignas. Socialistas y anarquistas se encontraban hermanados. En todos los puestos directivos se hallaban representados en igualdad de condiciones. La hegemonía sectaria no existía en la mente de ningún revolucionario. Todos estaban enfrentados ante un mismo enemigo. Luego no había disparidad de criterios, existía coincidencia de sentimientos. Los esfuerzos, las energías se hallaban enfiladas hacia un único objetivo: vencer al capitalismo. Después... ya diría el pueblo su palabra. En el triunfo, se reglamentaría la vida, se programizaría la sociedad, se encargarían los trabajos. Con una libertad bien entendida, con una condescendencia común, con un respeto máximo y con el apoyo mutuo, las diferencias ideológicas se allanarían hasta el punto de ser el pueblo por su libre determinación quien reglamentaría su propio desenvolvimiento. En aquellas condiciones, las luchas suicidas, los enconos y las disputas no podían engendrar en el ambiente. La hermandad se había estrechado bajo el símbolo de la unidad. Aquel U. H. P. repercutió en todos los corazones y se hizo norte y guía de todos los luchadores. Por ello se resistió, a pesar de la gran superioridad de las hordas salvajes, y por ello, se hubiera vencido si en el resto de España se hubiera producido el mismo acto bajo idéntico anagrama.

¿Ha sido estéril el esfuerzo de los revolucionarios del 34? Ni mucho menos. Su ejemplo y su conducta reforzó el entusiasmo de los trabajadores. Y lo mismo que los movimientos revolucionarios del 8 de enero y 8 de diciembre fueron el prólogo del 5 de octubre, así éste ha sido el del 19 de julio. La rebeldía es patrimonio de una raza cuando no se adapta al capricho de sus tiranos. Y este sentimiento racial, esta condición psicológica, producirá tantos movimientos subversivos como intentos dominadores hagan los privilegiados. Y si no triunfa en el primer intento, no por eso decae y sufre resignadamente la esclavitud. La lucha sigue en pie. El pueblo, en armas. Y dispuesto a conseguir su libertad. Por ello nos encontramos ante el desplante del pueblo al no consentir se apoderara el fascismo de España. Hemos logrado ahlar los hombres bajo diferentes anagramas: el Frente Popular, la Alianza Juvenil Antifascista y la Alianza Obrera Revolucionaria. No por ello hemos conseguido salvar las dificultades. Todavía existen discusiones producidas por uno u otro trabajo sectarista. Y es porque a las alianzas de hoy no las hemos dado la tónica de aquel U. H. P. Preocupación máxima de todos ha de ser el conseguir se sienta y se comprenda nuestra unidad, como aquella de los asturianos. Para ello ningún sacrificio será mucho. Todo lo que se haga por conseguir la unidad compacta y sincera será insignificante si no se consigue su impulsación. Que la acción de ayer sirva de lección para hoy. Y entonces será cuando en España se izará la bandera de la unidad, manteniéndola enhiesta y ondeando por la fuerza de su propia consistencia.



# En los próximos acontecimientos europeos la juventud mundial debe impulsar sus cauces hacia la libertad de los oprimidos

## DESDE EL FRENTE DEL ESTE

Por OLEGARIO LUCEA

Hoy el tema obligado le corresponde a la cultura que tiene razón directa por estar hermanada con la valentía y el heroísmo de nuestro Ejército Popular, netamente español, auténticamente revolucionario.

Las duras batallas del Ebro, que aún persisten, como confirmación de nuestras gloriosas victorias, parecen que habrían de traer consecuencias de vigorosas actitudes por y para el combate. Estos encuentros, que hemos tenido con esa tempestad humana que quiere destruirnos y renacer la sociedad inquisitorial, delataba que el cociente de las operaciones tenía que ser continuidad de sangre, de apetencias de guerra, de cálculos hechos sobre el reforzamiento de la moral de nuestros invencibles guerrilleros, a la hora de hoy, fuerzas perfectamente organizadas y dirigidas.

Pero una misión esencial y digna de todo encomio he podido apreciar en las vanguardias del Este y del Ebro, que responde incuestionablemente a principios y fines por los cuales lucha el proletariado español. En los cuarteles, en los sectores, en el más pequeño destacamento, hay libros.

En todos los puestos de nuestros frentes el soldado recibe el cariño, el calor de sus jefes, el Consejo Superior de Educación, plasmado en una realidad democrática. Así nuestro hermano en la lucha se instruye, se perfecciona y su moral crece a impulsos de sus ansias, de su lectura, de ejemplos (no palabras) dados por sus superiores.

Magnífica es la organización cultural de nuestro glorioso Pueblo en la lucha y nunca como ahora, después de dos años de guerra, pueden apreciarse en el soldado condiciones de batallar, ansias de aprender, deseos irremediables de derrocar todos los regímenes opresores para implantar en nuestro suelo la sociedad preconizada por los verdaderos mártires de la Libertad.

Una profunda satisfacción me dice que la guerra es ahora más fácil de ganarla que nunca. La alegría de todos los frentes, el panorama internacional, inclinado hacia la causa justa de los trabajadores, la retaguardia disciplinada y veladora de las necesidades de nuestros frentes, leclaran al mundo entero, que nuestra virilidad, nuestras decisiones en la guerra, no admiten beneplácitos reaccionarios ni tutelajes bien argumentados que frustren nuestra pasión de clase revolucionaria, capacitada y juramentada hasta la consecución de aplastar al fascismo de todos los colores.

En la guerra nunca podrá ser arriada nuestra enseña libre, revolucionaria. En la paz, vivirá nuestra cultura social, demostrativa de que el pueblo trabajador, colocado en el timón de la Sociedad, producirá el bienestar que ya tiene programado. ¡Viva la Libertad!

## IMPERATIVO DE LA HORA

## La juventud antifascista mundial y el momento europeo

Nuevamente suenan por las ciudades de la vieja Europa los compases monorrítmicos de los ejércitos enardecidos. Han sido estériles, baldíos, la experiencia escalofriante de 1914-1918. Alemania, acrecentando su ardor nacionalista, elevando al paroxismo su ambición territorial, insiste por segunda vez en adjudicarse la enorme responsabilidad de una nueva y funesta conflagración mundial. El fascismo, como régimen político, no tiene más función, más sentir, ni más finalidad que producir la guerra como deporte diabólico de los pueblos. A la necesidad de la guerra sacrifican los recursos más vitales de la nación: la economía, su cultura, la prosperidad, el progreso político-social, etc.

¿Acaso la nueva manifestación del gran capitalismo es un fenómeno inevitable ante el cual nada puede la voluntad colectiva de los pueblos liberales? Nada más alejado de la realidad. Los fatalismos no se producen en las relaciones sociales de los pueblos. Una voluntad acerada, firme, resuelta y audaz, tiene la virtud fulminante de aplacar los gestos melodramáticos y descentrados de los nuevos Césares.

¡Ah! Pero es necesario que las naciones democráticas, los trabajadores, la Juventud antifascista, pasen de la actitud defensiva, conciliadora, al terreno de la firmeza, de la virilidad, de la inclaudicación. Tenemos que conquistar la iniciativa. No para realizar los descabellados propósitos que animan a las naciones totalitarias, sino para sofocar y reducir los gérmenes del autoritarismo exacerbado y de las pretensiones monopolistas. En estos momentos, históricos sin ningún artificio, le está reservado un destacado papel a las organizaciones juveniles de todos los países democráticos. Y, como portavoz, de modo más directo, a las correspondientes Internacionales Juveniles.

Es la circunstancia psicológica, propicia, para que la Juventud europea, material indispensable para la guerra, haga constar a sus respectivos Gobiernos el propósito firme, resuelto, de impedir los progresos crecientes del fascismo, producto único de las continuas benevolencias, transacciones, y de la política defensiva y conservadora practicada por los Gabinetes democráticos. La manifestación, la protesta, la exhortación a la energía, la presión en los partidos y organizaciones sindicales, debe ser el programa, el instrumento combativo de las organizaciones juveniles. España, Checoslovaquia, China, tienen que ser salvadas de las ambiciones fascistas. No solamente porque a su existencia va vinculada la seguridad de todos los regímenes liberales, sino también porque política y jurídicamente el derecho y la razón les corresponde.

Los cuarenta millones de jóvenes antifascistas organizados, que han lanzado su grito de repudia a la guerra en el reciente Congreso Mundial de la Juventud Pro Paz, puede impedir con gestos dignos, juveniles, la próxima hecatombe en fermento. Es imprescindible que las internacionales clasistas de la Juventud obrera dejen de ser órganos burocráticos de relación, de notas y declaraciones públicas, para convertirse en los instrumentos internacionales de lucha y de combate. El ejemplo ha de partir de la Juventud proletaria.

La influencia, la personalidad, la fuerza de la mocedad antifascista, tiene que aplicarse con rápida energía para romper la pasividad y la vacilación, no solamente de los Gobiernos democráticos, sino también de los enormes partidos políticos y potentes organizaciones sindicales, que disuelven inútilmente su fuerza efectiva, en estériles reuniones y conferencias. España lo desea, Checoslovaquia y China lo necesitan, la paz y el progreso del mundo lo exigen. La Juventud democrática y revolucionaria mundial debe cumplir la misión audaz y valiente que históricamente le corresponde.

Son momentos de rapidez y movilidad. La mocedad antifascista española mantiene durante veintisiete meses, con fortaleza y decisión, el pabellón de la Libertad y del derecho de todos los pueblos libres. Es nuestro ejemplo, práctico, positivista y constructivo el que marca la norma de conducta para nuestros compañeros de otros países. Si las organizaciones adultas se estacan o enmohecen la Juventud debe empujarlas o superarlas. Con posiciones definidas y dinámicas; con actitudes radicales y consecuentes; con propósitos revolucionarios y audaces. Esta es la táctica para vencer al fascismo.

## Visado por la Censura

## El anarcosindicalismo fuerza determinante en la revolución española

Existe formado un concepto abstracto de la significación y trayectoria del anarcosindicalismo en la revolución española.

Se ha tergiversado socientemente múltiple de veces en todos los ámbitos de la Península como asimismo en el extranjero, los postulados teóricos y prácticos de los anarcosindicalistas en la actual revolución que desarrolla el proletariado ibérico.

Aquellos que tenían formado un criterio obtuso respecto al sentido constructivo de los anarquistas en nuestra convulsión, quedan nuevamente sorprendidos y admirados con una ingenuidad irónica de la obra llevada a cabo por el movimiento anarcosindicalista, tanto en el sentido constructivo, como en el orden político y económico de nuestra evolución en la transformación social de España.

Para formarse un juicio exacto y medido de lo que representa el anarquismo y cuáles son sus aspiraciones, es preciso que con anterioridad se comprenda la significación de la palabra y la realidad de la teoría. El anarquismo es la directriz intelectual bien definida en el desarrollo evolutivo de nuestro tiempo, que propugna y lucha fogosamente por la abolición radical de todos los monopolios económicos y de los resortes coercitivos del capitalismo dentro de la sociedad.

Hoy nos sentimos orgullosos de ver cómo el anarcosindicalismo español es uno de los puntales más firmes de nuestra lucha, por su firme y robusta potencialidad revolucionaria. Ha sabido elaborar un programa de realizaciones inmediatas en el orden constructivo y cultural de nuestra guerra, en colaboración con los demás sectores del antifascismo español.

Ha sabido situarse sobre bases seguras, estudiando profundamente los problemas más agudos y abstractos, dándoles con prontitud una solución compleja e inmediata, por muy susceptibles que éstos fueran de resolver. Nunca cabalgó por vicisitudes desmedidas, que dirigieran a un posible enfrentamiento antagónico por ambiciones exclusivas y hegemónicas, entre las amplias capas populares que componen el voluminoso puntal del antifascismo ibérico. El movimiento anarquista mantiene una austeridad revalorizada potencialmente, porque ha sabido comprender, que la revolución española se había entremetido en unos perfiles de gran adversidad inflexible y crónica, para el plasmamiento espontáneo de las concepciones y postulados anarquistas en el suelo ibérico.

Esta limpia y transparente trayectoria revolucionaria que el anarcosindicalismo ha llevado en los veintiséis meses de lucha, ha hecho que sea hoy una fuerza determinante en la revolución española.

MARCOS E. LEIVA



## RAZONAMIENTOS

# Las palabras deben de ajustarse al ejemplario de los hechos

El arma más eficaz para sentar su derecho a pensar y hacerse oír es la moral. Se puede caminar erguido, levantada la cabeza, cuando el sello de la inmoralidad no se lleva sobre la conciencia. Los actos deben ir precedidos de las palabras. No se puede chillar en una reunión pregonando el pensamiento liberal y democrático que nosotros, cuando toda una historia de oprobio y vergüenza nos sigue. En todos los lugares nos debemos sujetar a una línea indeclinable de conducta. Si junto a los amigos o los compañeros, en cualquier diálogo blasonamos de una conducta intachable, sea porque en igualdad y mejor en superioridad nos siguen nuestros actos pregonando la veracidad de nuestras palabras. Al no ser así por mucho que digamos, enorgullecidos por una superioridad ficticia e inexistente, siempre habrá quien nos diga la maldad de nuestra acción y la hipocresía de nuestras palabras.

La conducta de los jóvenes libertarios deben discurrir por los derroteros de la ecuanimidad y la nobleza. En el Ejército, como en la retaguardia, debe presidir su conducta una moralidad íntegra y un espíritu liberal indeclinable. Si se es jefe, como si se es soldado, se debe ser jefe y soldado.

Ni a obrar al conjuero del capricho, permaneciendo sordos ante las palabras de los demás, por muy bajos que éstos sean, y ciegos ante sus necesidades. Nada de esto. Jefes en la operación, en el cumplimiento del deber. Compañeros en el trato, en el respeto, en el convivir diario. Con esto ni se relaja la disciplina, ni se hacen malos soldados. Al contrario, con el cariño se ennoblecen los hombres y en el cariño tienen la base de la concordia y del verdadero respeto, el intrínseco, el consubstancial con la propia personalidad, el de hermanos en el gozar y en el sufrir.

Así deben comportarse los anarquistas, los jóvenes libertarios, dentro y fuera de las trincheras. Con una conducta contradictoria, no se puede venir a la retaguardia, lanzando anarquías por la boca. Si se es tirano con los hombres en el frente, como tiranos quedarán en la retaguardia. Si se es inmoral en las trincheras, como inmorales aparecerán en la calle. Y si se es verdugo en el frente, como tales quedarán en el Sindicato y en la Organización. Nadie olvide que la conducta de hoy, será el ejemplario del mañana.

Nuestros militantes deben comprender esto. Que la moralidad de ellos, sea el blasón más alto de nuestra Organización. Los nobles y los fraternales serán los verdaderos jefes. Hay la igualdad íntegra por la disciplina. Su conducta será la marca imborrable de su verdadera situación. Dentro y fuera de nuestros medios y de nuestra Organización, aquellos que hayan dejado ver su carácter déspota obrando con arreglo al subconsciente, en la fábrica o en la oficina, en el taller o en la obra, en el bar o en el teatro, obtendrá la ironía y el desprecio del pueblo.

## MUCHACHA

Tú siempre soñaste con ser algo grande: Tus sueños volaban raudos, como palomas, de un lado para otro, y nunca posabas tu mirada en lo más sublime que ha existido en todas las épocas: Una idea. Una idea libre y muy bella, por la que muchos parias del montón en que tú te hallabas, supieron dar la vida por ella. Por tu cerebro pasaron muchas y todas tendientes a buscar una medida para redimirte de esa pobreza absurda, de que tú y los tuyos estábais impregnados. Ideas confusas que no lograbas coordinar.

Eran cual una bandada de pájaros que en los tiempos en que el invierno muestra al paria su sonrisa de hielo, emigran hacia otras regiones donde poder conservar su vida. Tus ideas huían como esas golondrinas, que se alojaban en tu cerebro, para después alejarse en pos de otras cabecitas locas que les esperaban. Tú vivistes unos momentos deliciosos cuando acudistes al cine y viste proyectada en la pantalla una

muchacha con aspecto de colegiala. El argumento de la película te daba derecho a creerte que podrías llegar a ser lo que en tiempos fué esa rubia de ojos candorosos.

Una vulgar historia hacia concebir en tu cabeza llena de quimeras, las más fantásticas ilusiones. Yo podría llegar a ser... Y cuando llegabas a tu casa ensayabas las posturas y acciones tal como las viste hacer a aquella muñeca que vivió quizás los mejores momentos de su vida interpretando aquel papel por unos míseros dólares.

Y al despertar... Una mueca amarga se dibuja en tu rostro. Te pasastes toda la noche soñando que eras una aristócrata y que en esa casa en la que tú confeccionabas trajes de costes excesivos no eras sino una clienta más y aquella casa de señorial aspecto en que un día servistes no era sino un lugar de placer para ti.

Nunca pensastes en serio. Creístes siempre que tu verdadera vida

No olvideis que la correspondencia debe ir dirigida a la siguiente dirección:

**JUVENTUD LIBRE**

Apartado 6.072 :-: MADRID

## ATENCIÓN A LA "CHARCA"

El heroísmo y el sacrificio del pueblo español en estos veintiséis meses de lucha contra el fascismo; la sangre derramada; las ciudades y pueblos destruidos por la metralla italoalemana; los campos yermos, abrasados y vueltos por las explosiones de las bombas de la aviación y de los obuses; el mar de lágrimas que derraman diariamente los miles de viudas, padres, hermanos, compañeras, novias, hijos y huérfanos de nuestros caídos y combatientes; el hambre de nuestra estoica retaguardia, no puede haber sido ni ser en balde. Todo esto tiene que tener una compensación. Más que una compensación. Tiene que tener el derecho del pueblo a regir sus propios destinos y más bienestar y más justicias que hasta el momento de iniciarse la lucha contra los traidores. El pueblo no desea una tregua. El pueblo quiere luchar. Para vencer o para morir. Todos sus esfuerzos van encaminados hacia este fin. Y hasta ahora se sostiene firme, sin una vacilación, sin dudas de que los laureles de las victorias se ceñirán a sus sienes más tarde o más temprano, después de ímprobos esfuerzos, sacrificios y privaciones. La dureza de la campaña; su prolongación, los revéses y los triunfos parciales no merma ni aumenta el entusiasmo de este pueblo digno por el humanismo que le guía, heroico por la lucha desigual que sostiene e idealista por los nobles pensamientos que le animan. Paz, justicia y libertad son su lema. Odia a los que le esclavizaron y a los que pretenden continuar esclavizándole. El 19 de julio del 36 saltó la valla que contenía sus ansias de emancipación y no habrá fuerza capaz de hacerle desistir de su empeño. El pasado no volverá. Frente a todo y frente a todos esgrime un argumento: las bayonetas, con las cuales va conquistando día tras día el camino hacia el porvenir venturoso y feliz.

## AVISO

Comunicamos a todos nuestros suscriptores, que se han remitido las liquidaciones correspondientes al pasado mes de septiembre, dando por enterados a todos ellos, por si las circunstancias impidieran su llegada a alguno de sus destinatarios.

Los giros deberán venir dirigidos a la Administración de JUVENTUD LIBRE. Calle de Carbonero y Sol, 18. Madrid.

EL ADMINISTRADOR

estaba en las alturas del vicio y la depravación, pero tú no veías esto, no. No veías más que trajes, mansiones, paseos, viajes y nunca te pusiste a pensar el porqué de tu pobreza. Tus padres ancianos, y no de una ancianidad por exceso de años, sino una vejez prematura, una vejez conseguida con esfuerzos de trabajos de proletarios, no te podían legar una gran fortuna, ni tan siquiera una educación cultural con que poder hacer frente a la vida. Cuando apenas sabías leer tuvistes que incorporararte al trabajo, para poder ayudar a los tuyos, para no perecer.

Mira todo tu pasado y verás una estela de sacrificios, ¡cuánta!

¿Cuántas generaciones transcurridas? Se pierde la cuenta. Del 18 de julio, ¿cuántos meses han transcurrido? Pocos, relativamente pocos, muy pocos comparados con todo ese pasado. El 18 de julio vino preñado de añoranzas, nunca poseídas por nadie, pero vislumbradas por muchos trabajadores y dió satisfacción a todo nuestro pueblo hambriento de pan y libertad. Tú, muchacha, también lograstes llenar ese vacío que te asolaba; ya eres libre y puedes ganarte honrosamente tu pan; ya no tienes que recurrir a la pantalla para vivir unos momentos de embriagador olvido, ya eres una ¡MUJER!. Pero ten cuidado. Hay quien está interesado en retrotraerte a esa existencia tan penosa que tuviste antes del 18 de julio del 36. Tu deber es aprestarte a su defensa. Fíjate bien, es esa vida nueva que tú desconocías hasta que vino el 18 de julio. Tienes consciencia propia. Como mujer que supistes conquistar tu emancipación, haciéndote acreedora a esa libertad, sigue firme en el trazado hecho por tí, y desprecia a quienes van sembrando una falsa alegría entre la Juventud, haciendo seres inconscientes de su deber y falsos trabajadores ennoblecidos. Embriágate en la conquista de hoy para profundizarla con destello de libertad en el mañana.

PAQUITA MERCHAN

El pueblo fué esclavo y el 19 de julio, soberano. Aunque parezca dormido, vigila atentamente y hará prevalecer su soberanía en un momento dado. Por higiene secará la "charca" y exterminará a todos los seres que viven en ella.

Atención, atención. La "charca" está poniéndose demasiado turbia.



La F. I. J. L. no tiene problema interno. Es, ha sido y será el espejo de todas las organizaciones juveniles.

Todos los jóvenes libertarios sabemos que democracia interna y unidad son, políticamente, sinónimos.



# Juventud Libre

Madrid, 2 octubre 1938

Número 68

Precio: 30 ctmos.

Redacción y Administración: CARONERO Y SOL, 18 - Teléfono 52.022

## DE LA BUENA DEMOCRACIA INTERNA DEPENDE LA CONSOLIDACION DE LAS ORGANIZACIONES

La democracia interna de las organizaciones significa para su buen desenvolvimiento lo que la energía eléctrica para el normal funcionamiento de un motor. No podemos exigir funcionen bien los engranajes cuando se atenaza el pensamiento, anquilosándolo al rutinario de una minoría egoísta. Dando expansión al criterio individual, sin amenazas y dejándolo siga los cauces libres de su gestación, nos encontramos ante un acto que respira democracia y se matiza de comprensión razonada. El individuo recobra esperanzas y se inclina favorablemente hacia el lado razonable y justiciero.

Se disciplina por la visión de la justicia, mejor dicho, se autodisciplina. No trata de provocar escisiones ni crear fracciones. Y si lo hiciera se encontraría con el fracaso en los mismos umbrales de su acción. Por la comprensión y la ecuanimidad de los seres congregados en una asociación, se armonizan los más dispares pensamientos.

Comprendiéndolo así la F. I. J. L., en el mes de febrero celebró un gran Congreso Nacional. Allí se discutieron los problemas internos de organización. Con sensatez se abordaron los planteados a la juventud y al pueblo. No hubo dictadura, no se hizo

con aparatosidad, se dejaron en libertad a las secciones para opinar y votar. Y de esta democracia bien administrada salieron unos acuerdos representativos del pensamiento mayoritario de nuestra Organización. No por esto se despreció el sentir de la minoría. Su pensamiento fue escuchado con atención y descripto con detenimiento y fuertes razones. La libertad de exponer está sujeta a la crítica inteligente. Así la minoría al verse respetada, toma cariño a la discusión y respeta los acuerdos. Si no se lo deja exponer, si se oscurece su reflexión con una aparatosidad preparada, si después de los acuerdos se la persigue o se la veja, si no se respetan las soluciones o éstas no están de acuerdo con el pensamiento intrínseco de los afiliados, atracados por una convocatoria insustancial, es indudable y casi razonable se produzca una escisión o se creen fracciones. "De la

discusión sale la luz", dice el proverbio. Y de esta discusión sale reforzada enérgicamente las organizaciones y las asociaciones.

No debemos olvidar este gran factor, y debemos tenerlo en todas las ocasiones y poseerlo en cualquier circunstancia. La voz individual debe ser acogida con beneplácito e interés en cualquier reunión. Las asambleas son la articulación democrática de los pensamientos. En ellas se discute y se razona. De ellas sale fortalecida considerablemente la organización. Las soluciones, resoluciones y acuerdos salen robustecidos con el apoyo mayoritario y la condescendencia de la minoría. No así si son adoptados no teniendo en cuenta las reflexiones de cada individuo. De esta norma sale desconsiderada la propia consistencia y la protesta se gesta y se embriona en el sentimiento y en el cerebro de los desconsiderados. Para robustecer, es preciso cimentar y se cimenta cuando todos los brazos y todos los cerebros se dedican con ahínco a esa gran labor. La obra sale más robustecida cuanto mayores materiales posean. Y las organizaciones son inatacables si tienen presente el pensamiento individual de cada federado.

Esta ha sido la norma intrínseca de la F. I. J. L. Por ello puede presentarse ante las demás organizaciones juveniles unida y compacta. Su propia idiosincrasia es un conjunto armónico de los pensamientos individuales, por lo que presenta un aspecto particular y completamente diferente a las demás organizaciones. En la democracia bien entendida resume la fuerza y la consistencia de su buen desenvolvimiento.

La F. I. J. L. es una gran organización de masas juveniles. No por ello se observa dentro de su seno ningún movimiento de oposición. Y es porque ante todo, mira por la buena reglamentación de su democracia. En ella y sobre ella articula y orienta toda su obra y encarga sus trabajos.

La F. I. J. L., es el puntal más firme de la Alianza Juvenil Antifascista, porque tiene por base la LEALTAD, que pone siempre en los compromisos contraídos, por encima de las conveniencias propias y la DEMOCRACIA INTERNA que hace nacer de los múltiples puntos de vista que se manifiestan en las Asambleas generales, el punto diáfano que indica el camino a seguir a todos los jóvenes libertarios y a toda la juventud revolucionaria española.

Sindicato Unico de las Industrias del Papel y Artes Gráficas.-C.N.T.

## NUESTROS CAIDOS

## JOSE ANTONIO MARTINEZ SENDEROS

Hace ya dos años que murió Senderos. Era entonces Director de nuestro Semanario. A la Redacción llegaban noticias alarmantes y contradictorias de los frentes, especialmente del sur del Tajo. Y allí fue. Y allí quedó su vida. Cuando con un grupo de milicianos y guardias de Asalto intentaba un ataque al reduto fascista del Alcázar de Toledo, una bala fascista le quitó la vida.

Con su muerte la F. I. J. L. perdió uno de sus militantes más capaces y activos.

Había nacido en una aldea del Uruguay, a orillas del Plata. Al trasladarse su familia a España él vino a Madrid a cursar sus estudios e ingresó en la Facultad de Medicina. Pero como la situación económica de su familia no era todo lo desahogada que las circunstancias requerían, pensó ponerse a trabajar con el fin de ayudar a costear su carrera. Un amigo de su padre le ofreció un puesto de mecanógrafo en las oficinas del Partido radical.

Como estudiante intervino activamente en las luchas que el estudiante sostuvo, y como asalariado ingresó en la Confederación Nacional del Trabajo.

A partir de aquel momento, en su educación política, liberal, pues su padre era un viejo republicano, comenzó a impregnarse de savia revolucionaria y anarquista. Y al constituirse las J.J. LL. es uno de sus animadores más entusiastas.

Al comenzar a estudiar el cuarto año de su carrera un suceso, que prueba su conciencia anarquista, le hace perder la colocación y sus estudios.

Un diputado por Hueva en las Constituyentes empezó a dictarle una carta dirigida a una Comisión de obreros que habían venido a visitarle para que se interesara por la solución de un conflicto planteado en



aquella ciudad. Como los términos de la contestación le herían como anarquista partidario de la acción directa, se levantó de la silla y dejó al diputado esperando su vuelta para continuar la carta. Ocho días después volvió a pedir la cuenta.

Desde entonces se consagró a la lucha revolucionaria. Intervino en todas las huelgas y movimientos planteados por los trabajadores. En el movimiento del 8 de enero del 33 ocupó su puesto. Días después fue detenido cuando pasaba por las cercanías del Frontón Madrid, donde

Al recobrar la libertad meses más tarde, volvió a ocupar su puesto en el movimiento de diciembre del 33. Y en la prensa y en la tribuna, armas que manejaba con soltura, iba despertando la conciencia de los obreros y campesinos de muchos pueblos y ciudades.

Fue detenido tantas veces como los Gobiernos se consideraron en peligro por el empuje de la clase trabajadora.

Trabajaba de peón suelto en una obra de la calle de Núñez de Balboa. El 18 de julio estaba en la calle defendiendo las mejoras económicas y morales exigidas por los trabajadores de la Construcción. Y en la calle continuó, armado ya, contribuyendo con su entusiasmo y coraje al aplastamiento de fascistas del Cuartel de la Montaña, Campamento, Getafe, Alcalá, Guadalajara, Guadarrama, Toledo, etc., etc., hasta que el 20 de agosto la Organización le recordó que era Director de JUVEN- TUD LIBRE y que era preciso continuar su publicación para orientar revolucionariamente a la juventud que luchaba en los frentes contra el fascismo y defender las conquistas conseguidas por el pueblo en armas.

Costó mucho trabajo; pero al fin se le pudo convencer.

Tantas veces como las circunstancias lo exigían, abandonaba la redacción y corría al frente. Y esto ocurrió el día de su muerte.

Cayó luchando. Como luchamos los que ocupamos su puesto y como lucharemos todos los jóvenes libertarios hasta conseguir el triunfo contra los invasores y la revolución proletaria en Iberia.

Senderos, buen amigo, admirable compañero y esforzado luchador, ¡¡Salud!!